

Crónica

Juan Maffiotte

En las primeras horas de la madrugada de ayer, dejó de existir, víctima de larga y penosa enfermedad, nuestro desgraciado amigo.

No por lo inesperado de su triste fin, que aun los que más debíamos temer lo preveíamos con dolorosa certidumbre, sino por la inmensa pérdida que hemos experimentado al tocarlo de cerca, nos hallamos hondamente apenados y faltos de la tranquilidad de espíritu necesaria para poder comunicar á los lectores del DIARIO, como fuera nuestro deseo, algo de lo mucho que pudiera decirse acerca de las prendas, así de inteligencia como de carácter que adornaban al malogrado joven y poner de relieve aquellas dotes que le señalaban, no ya como esperanza de las letras canarias,—pues este sentimiento es de suyo incierto,—sino como halagüeña realidad, y que demostró patentemente en los varios escritos debidos á su pluma, que publicaron *La Revista* y *La Ilustración de Canarias*, y en otros, no menos apreciables, que han honrado las columnas del DIARIO DE TENERIFE; para el que escribió, no hace muchos días, sus últimas cuartillas, en las que siempre han sido de admirar la sobriedad de la frase y la dicción correcta que empleaba para manifestar, con abierta franqueza, sus afirmaciones en las distintas materias que trataba siempre con exacto conocimiento y claro juicio.

Los que pudimos apreciar las bellas condiciones de su carácter, formado, aunque jamás viciado, por los rudos golpes del infortunio; los que le conocimos en los diversos períodos de su vida, á la cual nos ligó el estrecho lazo de una íntima amistad, nacida en los venturosos años de la niñez y afirmada y robustecida en la comunidad de la desgracia; los que conocimos sus escepcionales desventuras y compartimos sus secretas desdichas en extranjero suelo, y siempre y en todo tiempo admiramos su talento, no es posible que al verle desaparecer para siempre de nuestro lado, cuando empezábamos á saborear los exquisitos frutos de su ingenio, podamos hoy hacer otra cosa que sentir y llorar.

Descanse en paz el amigo inolvidable, y reciban su infortunada madre y sus hermanos, con la expresión de nuestro dolor, el testimonio de nuestra afectuosa simpatía.

Procedente de Buenos Aires y de paso para el Havre, llegó ayer por la mañana, consignado á los Sres. Hardisson Hermanos, el vapor francés *Dom Pedro*, de la compañía *Chargeurs réunis*.

También llegó de Hamburgo y Madeira el vapor alemán *Gertrud Woermann*. Tomó carbón y víveres y siguió para Fernando Póo y escalas, despachado por los Sres. Hamilton y C.*

del Templo, advirtiéndole que se cumpliría al tercer día.

El 19 á las seis de la tarde Martín había ido á la calle del Sena, donde había visto á Deforgás, y aunque había luchado contra la tentación de entregar á Jorge, no había podido resistir la inspiración de sus terribles celos y habló.

—¿Jorge en las Catacumbas?—exclamó el jacobino con feroz alegría.—¡Hubiera debido adivinarlo!

—Os costará mucho apoderaros de él, ¿no es verdad?—exclamó el Ciego con una ansiedad que revelaba su deseo.

—Sí, sí.

—Nadie conoce exactamente las Catacumbas, ¿no es cierto?

—¡Oh! no; la dificultad no es esa.

—Pues entonces...

—Que para apoderarse de David es preciso ir sólo.

—¿Por qué?

—Porque al llevar gente adivinaría la intención, y él solo contra todos nos haría perecer allí dentro.

—Pues bien, entonces renunciad,—dijo el Ciego, siempre luchando entre el bien y el mal,

—¡Eso nunca! Iré sólo; conozco perfec-

Según telegrama recibido por sus consignatarios, los Sres. Ghirlanda Hermanos, el vapor correo *Africa* llegó á Cádiz el sábado.

Anoche se embarcaron para Canaria los Diputados de aquel distrito que habían venido á las sesiones de la Diputación provincial, que no han podido celebrarse por falta de número.

El Sr. gobernador interino convoca de nuevo el cuerpo provincial para el 1.º de Abril próximo.

Ha fallecido en Taganana la Sra. D.ª María Negrón Anoya, abuela del Director de nuestro estimado colega *La Opinión*.

D. E. P.

Por telegramas particulares se sabe que el 10 por la noche llegó á Cádiz el vapor de guerra *Vulcano*, que salió de este puerto en la tarde del 6.

Antenoche celebró sesión de segunda cita la Junta municipal, á la que se dió cuenta del presupuesto adicional del Ayuntamiento de esta Capital del ejercicio de 1885 á 86, que aprobó, y cuyo resumen es el siguiente:

Gastos. Ptas. 171.656'28

Ingresos. " 136.464'86

Déficit. " 35.191'38

También aprobó la Junta el presupuesto refundido de 1886 á 87 cuyo resumen es como sigue:

Gastos. Ptas. 374.102'50

Ingresos. " 338.911'42

Déficit. " 35.191'38

El déficit que resultó el año anterior en el presupuesto refundido de 1885 á 86 ascendía á pesetas 51.977'66 céntimos; de manera que en un año se ha enjugado en casi una tercera parte, ó sea en pesetas 16.786'28 céntimos.

En la misma sesión fueron presentados á la referida Junta, para su revisión y censura, las cuentas del ejercicio de 1885 á 86, cuyo resumen es este:

Cargo Ptas. 195.713'90

Data. " 195.712'19

Existencia para 1886 á 87. 1'71

La Junta, en cumplimiento del artículo 151 de la Ley municipal, nombró para examinarlas y emitir dictamen una comisión de su seno compuesta de los señores asociados D. Isidro Miranda, D. Cristóbal Bautell y D. Tomás Panasco.

En la noche del 9 telegrafió el Alcalde accidental de esta capital al ex-Senador por estas islas, General Cassola, felicitándole por su elevación al Ministerio de la Guerra. El General Cassola ha contestado en estos términos:

"Madrid 11 6'5 t.

Ministro de la Guerra al Presidente del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.—Agradezco mucho á V. y á la corporación la cordial enhorabuena que me envían."

Ayer, poco después de la una del día, dieron las campanas la señal de fuego. Este se había iniciado en un cuarto alto de la casa núm. 19 de la calle de la Noria, en que habita D. José Zamorano y Villar; en cuyo cuarto alto parece que se

tamente las Catacumbas, y veremos si soy vencido esta vez.

XIV

EL 21 DE ENERO

Desde el 13 de agosto Luis XVI estaba prisionero en el Templo con su mujer, su hermana y sus dos hijos. El 20 por la noche el rey había recibido al abate Edgeworth, con quien se había confesado, y se despidió de su familia, á quien no debía volver á ver.

Al día siguiente, á las cinco de la mañana los tambores comenzaron á resonar en París, los guardias municipales se reunían, el pueblo armado dejaba sus hogares para formar en la carrera que había de seguir el fúnebre cortejo, y en medio de todo este ruido y del estremecimiento aun más de terror que de cólera de todo un pueblo, se despertó aquel día Luis XVI, oyó misa, comulgó, se negó á volver á ver á su familia, porque su vista no quebrantara su espíritu, y á las ocho el patio de la prisión del Templo retumbaba bajo las herraduras de los caballos; á la puerta de la prisión estaba estacionada una escolta numerosa mandada por Santerre, y desde ella á la Plaza de la Revolución, donde se había levantado el cadalso, había una triple fila de gente ar-

guardaban palos de tabaco. El alcalde accidental D. Ernesto Guimerá se personó enseguida en aquel sitio, después de ordenar la conducción al mismo de las bombas, y antes que éstas llegasen ya se había, afortunadamente, extinguido el incendio.

Se nos asegura que el próximo Viernes Santo, cantarán algunas señoras y señoritas el *Stabat Mater* de Rossini, en el acto de la procesión del *Retiro*, que con tanta ostentación se celebra siempre en la parroquia Matriz de esta Capital.

En el vapor alemán *Gertrud Woermann*, que llegó ayer tarde á nuestro puerto, se recibió por los contratistas de las obras del mismo, una chalana ó gabarra de acero que se destina á la conducción de materiales para la prolongación del dique del sur.

La junta municipal, en su sesión del sábado, resolviendo una instancia de los facultativos D. Dario Cullen y D. Luis Dugour, que desde 1873 vienen desempeñando interinamente las plazas de médicos titulares de beneficencia domiciliaria de esta Capital, acordó nombrarlos en propiedad para dichos cargos, autorizando al Alcalde Presidente para otorgar con los mismos en forma legal el oportuno contrato por el término de ocho años.

Llamamos la atención de los señores médicos, acerca de las siguientes líneas que encontramos en un colega peninsular: "Los periódicos de Moscov dan cuenta de un nuevo tratamiento contra la tisis, expuesto al Congreso de médicos rusos por el doctor Kremjanski.

El nuevo sistema está basado en la bacteriología y en los resultados de las experiencias del profesor Koch, las cuales demostraron que el bacilo pulmonar puede ser destruido por una ligera solución de anilina.

Pero ha sido necesario buscar un medio seguro de poner la anilina en contacto con la sangre sin perjudicar el organismo.

El doctor Kremjanski entiende que ha conseguido esto, construyendo un aparato especial para la inhalación de la anilina.

La inhalación se verifica así: que el paciente ofrece los primeros síntomas de envenenamiento.

Cuando el rostro toma un color amorado, se reemplaza el inhalador de anilina por otro de aceite esencial de eucaliptus, que hace desaparecer inmediatamente los síntomas del envenenamiento.

El inventor afirma que bastan cinco inhalaciones de anilina en el espacio de dos días, para destruir enteramente los bacilos que minan la existencia del tísico, y dar un carácter y un curso natural á las llagas del pulmón.

El congreso de médicos rusos ha tomado en consideración, despues de un largo debate, el invento del doctor Kremjanski, nombrando una comisión de especialistas que comprueben los efectos del nuevo sistema en los hospitales de Moscov."

En el taller de fotografía de nuestro amigo D. Manuel García y Rodríguez, calle del Pilar núm. 10, hemos tenido el gusto de ver algunas vistas de la sala de

mada que podía apenas contener á la multitud.

Numerosas prisiones habían tenido lugar aquella noche, pudiendo decirse que toda persona á quien se auponia simpática con el rey, había sido reducida á prisión.

Medidas enérgicas se habían tomado para que las tentativas de que se tenía conocimiento en favor de Luis XVI, fuesen sofocadas, y sin embargo, muchos hombres de corazón trabajaban por Luis XVI, y Jorge y sus amigos contaban triunfar en su temeraria empresa.

Hé aquí lo que habían discurrido:

Sin querer unirse al partido realista cuyos principios rechazaban, aseguraronse del concurso de un tapicero cuya tienda estaba situada en la calle de Saint Honoré: el rey debía pasar por delante de esta casa y allí contaban apoderarse de él. Fácil era reunirse en la tienda sin ser notados, por que un decreto de la Commune había ordenado que todas las tiendas por donde debía pasar el fúnebre cortejo se cerrase y que nadie se asomase á ellas.

El 20 por la noche Luis Pinson acudió el primero á la cita, la puerta de la tienda estaba entornada, entró, la volvió á

conciertos de la Sociedad *Santa Cecilia*, que son las primeras que se han sacado de aquel elegante salón, del cual dan una idea bastante exacta y completa por lo bien elegido del punto de vista.

Damos la enhorabuena al Sr. García.

LA EDUCACIÓN FÍSICA DE LA MUJER

II

Ya apareció un artículo en este periódico encomiando la necesidad de variar la educación física de la mujer; artículo que no faltó quien considerara incompleto, por no indicarse en el mismo cuáles sean los ejercicios gimnásticos más adecuados al bello sexo, y en verdad que no les faltaba razón, por lo que hoy procuramos remediar aquel defecto.

No está muy generalizada en esta capital la costumbre higiénica del paseo, quizás por la falta, hasta cierto punto, de sitios á propósito, siendo, por el contrario, frecuente otro ejercicio más perjudicial que útil, en el que sus accidentes tienen, si cabe, más importancia que el ejercicio mismo. Y para no entrar en cierto género de consideraciones, y aun á trueque de chocar con el sentir general, diremos del baile, que desde la *danza de cándil* hasta el *cotillon comm il faut*, tal y como se le entiende en la época actual, lo conceptuamos inconveniente bajo todos los aspectos que se le estudie.

El paseo, ó sea la marcha efectuada á título de distracción es el ejercicio que puede decirse forma parte de la vida misma, y por lo tanto, perjudica en gran manera cuando no se le realiza siguiendo una vida sedentaria. Hasta los convalecientes conceptuan que los paseos que dan, les ayudan á recobrar por completo su salud perdida. Con este ejercicio la digestión se acelera; y por consiguiente la nutrición se favorece; por otra parte, el cerebro tiene un verdadero ejercicio variado y de poco trabajo, que consiste en las impresiones sensoriales que experimenta de los objetos que le rodean.

La gimnasia sin aparatos ó gimnasia de salón, comprende múltiples ejercicios, á cual más conveniente, y que consiste en movimientos de cabeza de derecha á izquierda, de delante hácia atrás, y viceversa, y movimientos giratorios.

Movimientos de brazos consistentes en los de elevación y abatimiento, en extensión, flexión y en movimiento de rotación de brazos y muñecas. Los mismos ejercicios son aplicables al tronco y á las extremidades inferiores, haciéndose necesario para su fácil comprensión y para ejecutarlos un libro de gimnasia de salón con figuras.

Estos mismos ejercicios deben practicarse despues con aparatos para aumentar la fuerza muscular, una vez acostumbrados á los que se han indicado primero. Entre estos aparatos figura en primer término el bilboquet, que consiste en una barra de hierro de unos dos decímetros de longitud y dos centímetros de diámetro, que sostiene dos bolas del mismo metal, una en cada extremo. Cada bilboquet puede pesar de dos á ocho kilogramos, según la edad y condiciones del sugeto que le vaya á usar; casi siempre se trabaja con dos.

Es también un ejercicio conveniente la natación que exige cierta violencia, la

entonar y se colocó tras. A los pocos instantes la puerta se abrió, un individuo hizo lo mismo que había hecho el pintor, y para saber si era amigo ó enemigo, Luis al abrirlo apoyó una pistola en su pecho y preguntó:

—¿Qué busca?

—*La humanidad lo quiere*

—Bien. Abierta está la trampa, luz en la cueva.

De minuto en minuto iban llegando afiliados con los que repetía Luis idéntica operación, y á las diez de la noche nadie llegaba ya. Esteban Martín: uno de los conspiradores. subió á buscar al pintor y le dijo:

—¿Y Jorge David?

—No ha venido.

—¿Pero vendrá?

—¿Puedes dudar? Le conoces bastante para no temer que nos abandone en el momento del peligro.

—No temo que nos abandone, y todos creemos que si no no ha llegado ya, es que acaso está preso.

—¿Preso?

—¿Cuándo te has separado de él?

—A las tres y media en las Catacumbas; no debía salir de ellas hasta por la noche. (Continuará.)

